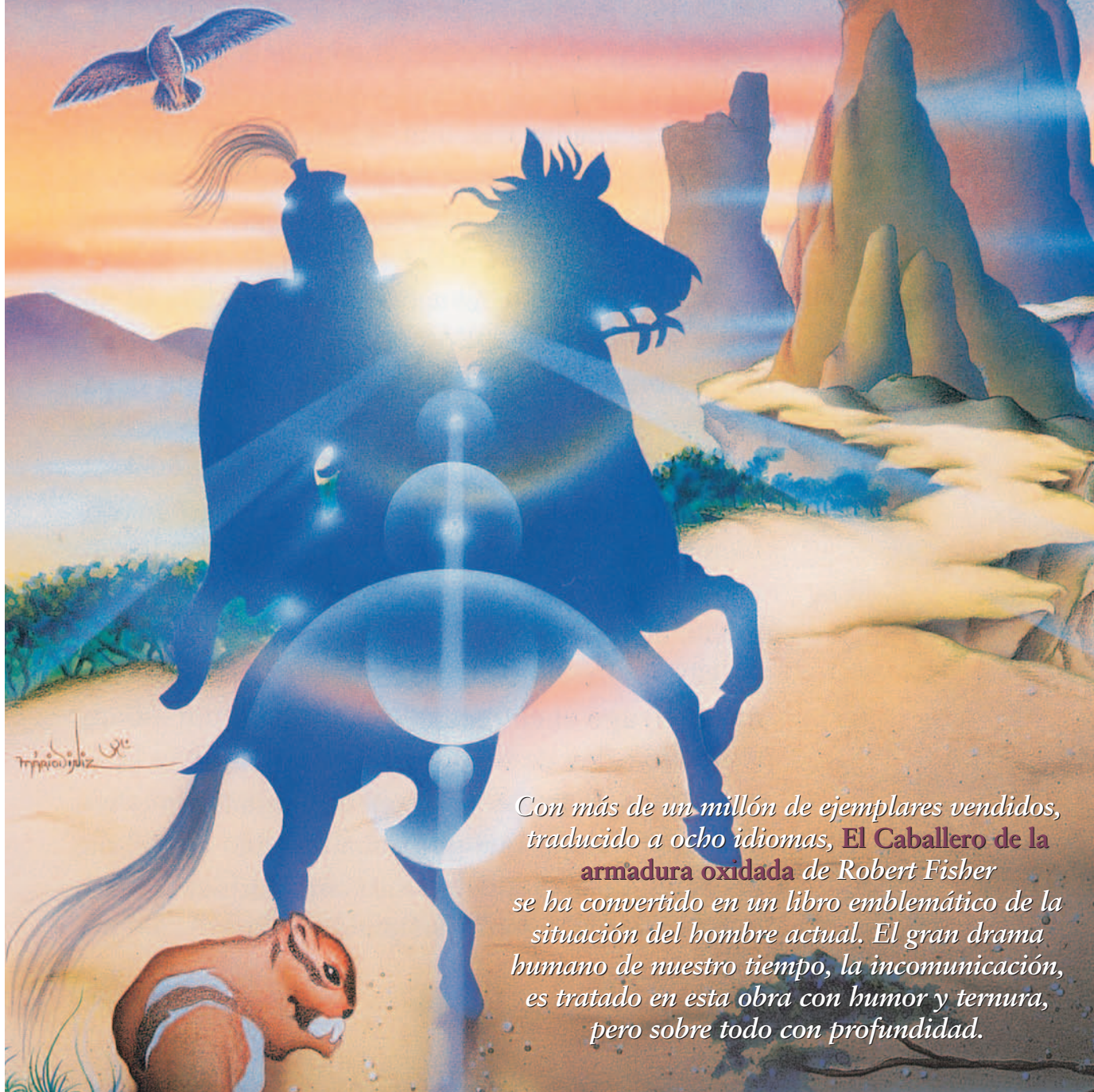


# UN CABALLERO SIN ARMADURA



*Con más de un millón de ejemplares vendidos, traducido a ocho idiomas, **El Caballero de la armadura oxidada** de Robert Fisher se ha convertido en un libro emblemático de la situación del hombre actual. El gran drama humano de nuestro tiempo, la incomunicación, es tratado en esta obra con humor y ternura, pero sobre todo con profundidad.*

## ENTREVISTA A ROBERT FISHER

**A** pesar de ostentar en su currículum una extensa bibliografía, Robert Fisher sería un desconocido en España si no fuera por su extraordinario cuento *El caballero de la armadura oxidada* (Ediciones Obelisco). Un libro de lectura recomendado en medios tan dispares como seminarios de crecimiento personal, escuelas de negocios o clases de religión, *El Caballero* se ha erigido en algo así como el arquetipo del hombre prisionero de sí mismo, prisionero de su ego.

Robert es un hombre alto, enjuto y de aspecto frágil, que recuerda sorprendentemente al don Quijote de nuestra infancia, pero con una salvedad que lo coloca en las antípodas del Caballero de la Triste Figura: es alguien extraordinariamente alegre que convierte la risa en algo así como su tarjeta de visita. Siempre está dispuesto a hacer un chiste o a relativizar cualquier cuestión que a primera vista podría parecer grave o funesta si no sabemos verle su aspecto divertido. Es una especie de mago que saca del sombrero la otra cara de las cosas. Porque éstas, nos enseña Robert, al igual que las monedas, tienen dos caras que lejos de oponerse se complementan.

**—La primera persona que me habló de *El Caballero de la armadura oxidada* me dijo que eras un autor cómico que había tenido una experiencia espiritual a partir de la cual escribió el libro. ¿Qué hay de ello?**

—Bueno, no es exactamente así. Desde mi juventud, he escrito centenares de guiones para la radio y la televisión. Y también para los grandes cómicos de este siglo: Groucho Marx, Bob Hope... En cuanto a experiencias espirituales, debo admitir que he vivido ocho situaciones cercanas a la muerte, además de dos de muerte clínica. ¡Esto te hace ver la vida con más humor! Cuando alguien se muere, experimenta un reencuentro consigo mismo.

La experiencia de *El Caballero* no es, al fin y al cabo, más que un reencuentro con uno mismo, más allá de las apariencias y de la armadura que cada uno de nosotros ha de disolver con sus propias lágrimas.

**—Y puede que con sus propias risas...**

—¡La risa y el humor son dos grandes

maestros! La risa puede elevar e inspirar el alma y llegar a cambiar la estructura celular a nivel molecular.

**—¿Has aprendido mucho de estos maestros?**

—Esta es la lección que he aprendido de la vida, porque el gran maestro es la vida: amarme en primer lugar a mí mismo y luego a los demás. A la mayoría de nosotros no nos han enseñado desde nuestra infancia a amar, aprobar y reconocer las maravillosas cualidades que tenemos. Por el contrario, nos han negado nuestras cualidades positivas. Ello nos obliga a vivir constantemente en la arrogancia para poder sobrevivir en una sociedad altamente competitiva. Al no amarnos a nosotros mismos, somos incapaces de amar a los demás.

**—Amad y seréis amados, no juzguéis y no seréis juzgados... Todo esto me suena bastante...**

—Sólo en la medida en que seamos capaces de no juzgarnos a nosotros mismos, seremos capaces de no juzgar a los demás. Sólo en la medida en que seamos capaces de amarnos a nosotros mismos, podremos amar a los demás; ya lo dice la sabiduría popular: la caridad (el amor) bien entendida empieza por uno mismo.

**—Cuando escribiste *El Caballero de la armadura oxidada*, ¿pensabas que podía llegar a ser un espectacular éxito de ventas?**

—Nunca me pasó por la cabeza la idea de un éxito de ventas mientras escribía *El Caballero de la armadura oxidada*, pues en realidad no sabía lo que estaba escribiendo. En mis anteriores proyectos (más de 400 shows de radio, 1200 comedias de televisión y 3 obras de teatro) yo sabía de principio a fin lo que estaba escribiendo y era consciente de las posibilidades de aceptación por parte del público y del posible éxito económico. Nunca pensé en *El Caballero de la armadura oxidada* como en un libro... Fue una experiencia.

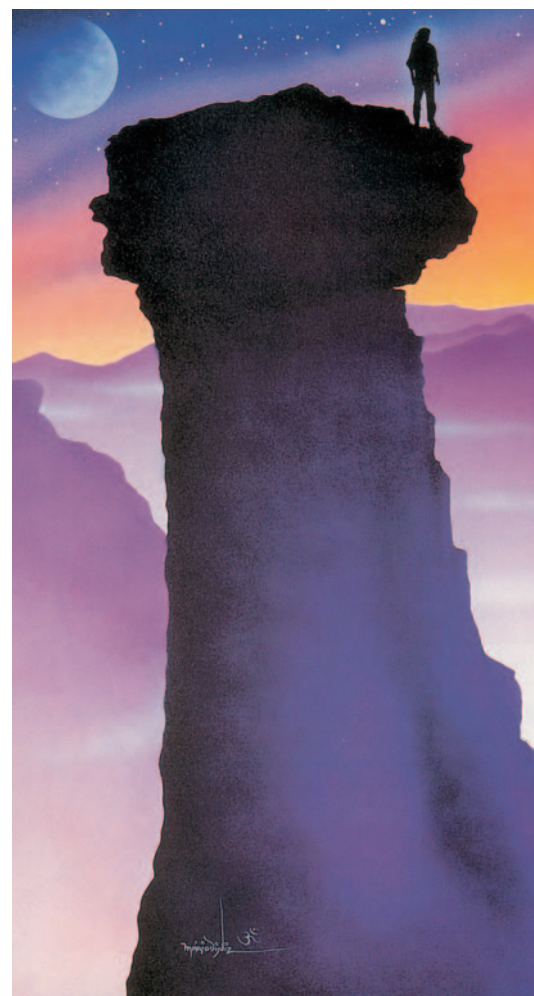
**—¿Qué tipo de experiencia?**

—Es la historia de una sanación, de mi propia sanación. Hace muchos años, una de esas veces en que me estaba muriendo, los médicos me diagnosticaron que todo mi cuerpo estaba en fase terminal. Cuando

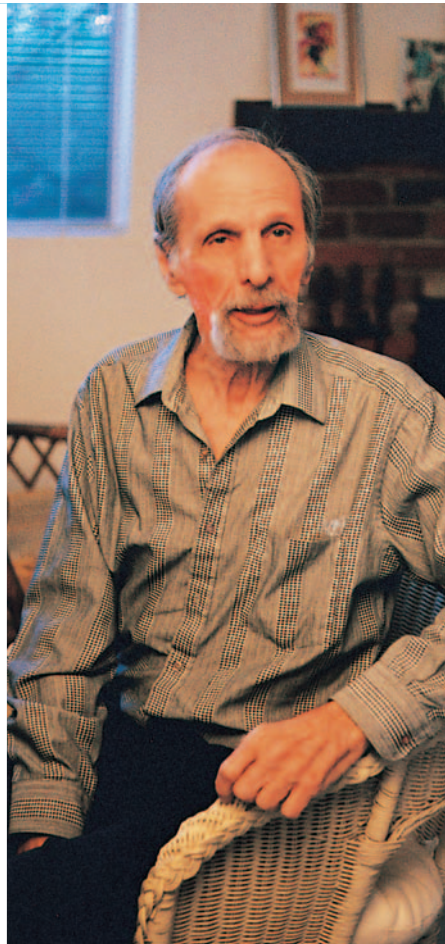
estaba repasando mi vida, oí una voz que decía: “no debes morir, todavía no has completado lo que has venido a hacer”. Entonces yo me dije: “magnífico, no sólo me estoy muriendo, sino que me estoy volviendo loco”. No pude sustraerme a esa voz que me llevaba hacia tiendas de comida natural, herbolarios y a conocer técnicas de curación alternativas. En fin, todo aquello de lo que habláis en la revista Vital, y lentamente empecé a curarme.

**—¿Cómo empezaste a escribir *El Caballero*?**

—Un día, cuando estaba sentado en la sala de espera de la consulta de un médico de Nueva York, sentí de repente la necesidad de tener papel y lápiz. Necesitaba escribir algo, pero no sabía qué. Cuando estaba a punto de empezar, la enfermera, que sin duda intuía que yo iba a ser un famoso escritor, se dirigió hacia mí para ver qué estaba escribiendo. Entonces oí de







En las fotografías, Robert Fisher y su esposa, Beth Kelly, durante la entrevista con Juli Peradejordi.

nuevo la voz que escuché cuando estaba muriéndome, que me decía: “el caballero de la armadura oxidada”. En ese momento escribí lo que sería la primera página del libro. Me fijé en el título y luego miré a la enfermera que se retiró inmediatamente, sin duda pensando que la gente del teatro estamos locos de atar.

**—¿Tardaste mucho en acabarlo?**

—Sí, tardé seis años y medio. La voz me iba dictando algunas páginas de vez en cuando. Pasado un tiempo adiviné que ese extraño trabajo iba a ser un libro.

**—¿Qué crees que simboliza la armadura?**

—La armadura es, por supuesto, metafórica. Es la barrera que ponemos entre nuestro ego y nuestra realidad interior, que es la de un ser repleto de amor. Nuestra realidad interior está alineada con la fuente energética de la vida. Cuando nuestro ego intelectual nos separa de la fuente, experimentamos miedo, nos sentimos solos y sin protección. Entonces nos ponemos nuestra armadura, metafóricamente hablando,

para protegernos de los peligros que hay en el campo de batalla y que imaginamos en nuestra vida.

**—¿O sea que nuestra propia armadura nos separa del amor?**

—Cuando hemos elegido vivir en el miedo en lugar de en el amor, reforzamos constantemente la armadura con angustias, aburrimiento y sospechas. Entonces nos sentimos protegidos de los peligros del mundo, por ejemplo ante gente que posiblemente destruirá nuestra carrera y traicionará nuestro corazón, alrededor del cual colocamos una armadura extra para que no nos lo rompan.

**—¿Cómo podemos deshacernos de la armadura?**

—Esta es precisamente la lección de *El Caballero de la armadura oxidada*: cómo deshacernos de la armadura. *El Caballero* lo hizo con lágrimas; además de las lágrimas sugiero utilizar risas. En realidad, lo más importante es la voluntad de dejar fluir los sentimientos, que fueron el motivo por el cual nos pusimos la armadura.

Hemos de ser capaces de dejar un hueco para experimentar el dolor de una pérdida, por ejemplo, o la desilusión, la tristeza o la pena, porque la otra cara de todo esto es el amor, la felicidad y la alegría.

**—¿Qué piensas de Dios?**

—Siento el poder de Dios como una corriente de energía de amor. No es un Dios externo, fuera de nosotros, fuera de mí. Dios para mí es interno y no estamos separados de él.

**—Pero algo ocurre porque en general los hombres no nos acabamos de dar cuenta de que estamos unidos a Dios...**

—Lo que obstaculiza que la corriente energética fluya por nosotros es vivir con depresión, en la tristeza, culpando a los demás, desesperados, sin luchar por nosotros mismos, por mencionar sólo algunos ejemplos. Una vez superadas estas vivencias negativas, nos alineamos con la Fuerza y podemos crear lo que queremos en nuestras vidas. En resumen, el Poder de Dios, el Universo o la Fuente de Vida, siempre está ahí. Por lo tanto, todo lo que queremos ya está, simplemente hemos puesto barreras (nuestra armadura) entre nosotros y lo que tenemos.

**—En la obra de teatro y la película de *El Caballero*, tú tenías que interpretar el papel de Merlín. ¿Qué es para Robert Fisher el mago Merlín?**

—Desde que era pequeño sentía admiración por Merlín. Él representa la magia del Universo. Todos somos un microcosmos que forma parte de ese macrocosmos que es el Universo. Todos podemos acceder a esa parte mágica que hay dentro de nosotros mismos.

**—¿Y los tres castillos?**

—En realidad son cuatro castillos. Pero en el libro he unido la Voluntad y la Osadía. Los cuatro castillos representan las cuatro cualidades que debemos encontrar y explorar en lo más profundo de nosotros, para llegar a ser unos seres repletos de amor.

**—Robert, tú has sido un hombre rico y también has sido un hombre pobre. ¿Crees que es mejor ser rico o ser feliz?**

—Efectivamente, he sido las dos cosas, rico y pobre, y puedo asegurarte que en ambos estados financieros me he sentido desgraciado y feliz. De todos modos, teniendo dinero, tienes más posibilidades de elegir tu

infelicidad. Lo mejor es poseer ambas cosas. Cuando tenía 19 años escribía guiones para Groucho Marx en la radio y, aunque pareciera mentira, me hizo la misma pregunta. Le respondí con mi sabiduría de 19 años, que no era mucha: "Groucho, el dinero no puede comprar la felicidad" Y él me contestó: "sí, pero la felicidad no puede comprar el dinero". No creo que riqueza y felicidad se excluyan mutuamente, tu pregunta parece implicar que debemos elegir entre felicidad y riqueza, pero no es así.

**—¿Cuál fue tu objetivo al escribir *El Caballero de la armadura oxidada*?**

Uno de mis objetivos ha sido compartir algunas de las herramientas y técnicas que he aprendido, para permitir que la armadura se desprenda de nosotros, para que podamos vivir en la fortaleza y la alegría de nuestra vulnerabilidad. *El Caballero* hace que tomemos conciencia de las barreras (la armadura) que hemos levantado entre nosotros mismos y todo lo que deseamos en la vida: amor, éxito y buena salud. A nosotros nos corresponde disolverla.

*El Caballero* ha sido el libro que ha cambiado mi vida. Fue escrito para niños de 5 a 95 años. En las librerías, *El Caballero* está en la sección de libros infantiles, en la de psicología y en la de desarrollo personal. Un montón de psicólogos lo utilizan en todo el mundo como base de su terapia y muchas empresas lo regalan a sus empleados para motivarles.

*El Caballero* me inspiró para escribir la música y las letras de los musicales de cine y teatro basados en el libro. Me ayudó a saltar los obstáculos que me impedían vivir una vida más armoniosa conmigo mismo y con los demás. Mientras redactaba *El Caballero* podía escribirlo pero no podía vivirlo. *El Caballero de la armadura oxidada* es un libro universal y fluyó por el Universo hacia mí, quizá por esto tanta gente se identifica con él. Pero lo más importante es que *El Caballero* me ayudó a desarrollar un nuevo método de enseñanza para niños, para que no tengan que crecer poniéndose una armadura como hemos hecho nosotros. Sin armaduras y con los corazones abiertos, estos niños serán los precursores de una civilización de seres repletos de amor que finalmente traerá el cielo a la tierra. ☼



*“Cuando elegimos vivir en el miedo en lugar de en el amor, reforzamos la armadura con angustias, aburrimiento y sospechas.”*